

Evitando arrepentimientos financieros Errores financieros a evitar

Badi Shams



A medida que envejezco, paso más tiempo reflexionando sobre mi vida. Reflexiono sobre las elecciones correctas que he tomado y penas que podría haber evitado. Esta reflexión me lleva a la

inocencia e ignorancia de mi juventud y las cosas que podría haber hecho de otra manera sabiendo lo que sé ahora. Cómo me hubiera gustado que alguien en ese momento me hubiera guiado a las ideas que me hubieran ayudado a lamentarme menos. Así que trataré de echar una mano y enviaré un recordatorio a quien quiera escuchar sobre las acciones y pensamientos que reducirían el porcentaje de nuestros arrepentimientos en los últimos años de la vida. Aquí hay algunos.

1. No tener una idea realista sobre las necesidades económicas de uno.

Para tener un plan o una meta, uno tiene que saber para quién están planeando. Si es para nosotros, deberíamos saber **quiénes somos** y cuál es el **propósito de nuestra vida**. Los Escritos son muy claros al respecto:

El hombre debería conocerse a sí mismo y conocer aquellas cosas que conducen a la elevación o a la bajeza, a la vergüenza o al honor, a la abundancia o a la pobreza. –Bahá'u'lláh, Traducción Monografía de Jesús González

"Uno debe recordar que el propósito de esta vida es preparar al alma para la próxima".–Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, pág. 359

Después de responder a esa pregunta fundamental, realizamos la segunda gran pregunta, **¿qué es lo que queremos?** Lo que queremos se aplica no sólo a nuestras necesidades espirituales y aspiraciones. Significa decidir **cuánto dinero necesitamos** para vivir una vida plena. Esto es muy importante porque vemos que millones de personas están acumulando una riqueza que es mil veces más que sus necesidades. Gastan todas sus energías para obtener más, mientras que las posibilidades espirituales las superan debido a su ocupación al reunir riqueza material. Qué triste es esta tragedia cuando sabemos que no vivimos en esta tierra para siempre y nuestros días están contados.

"... Vive entonces los días de tu vida, que no son más que un momento efímero, con mente limpia, corazón sin mancha, pensamientos puros y carácter santificado, para que libre y contento te desprendas de este cuerpo mortal, te encamines hacia el paraíso místico y habites para siempre en el reino inmortal."–Bahá'u'lláh, Las palabras ocultas persa, no.44

2. Falta de uso de los Escritos para hacer un plan financiero sólido.

El mundo de hoy está abrumado por la presión de muchos problemas y necesita orientación. La gente está buscando en todas partes soluciones a los problemas que han desconcertado y han confundido a los expertos, así como a los indefensos. El campo económico es uno de los peores afectados por este problema debido a la eliminación de los valores morales y espirituales del sistema económico. Abdu'l-Bahá explica claramente dónde buscar las soluciones.

“Los secretos de toda cuestión económica son de naturaleza Divina y se ocupan del mundo del corazón y del espíritu.” – ‘Abdu'l-Bahá, The Baha'i World, página 448. [Traducción de Cortesía]

Qué lamentable es para aquellos que tienen el remedio de sanación para los problemas económicos, no aprovechar esta increíble gracia y planificar un objetivo financiero que no sólo respalde su existencia física, sino que también afiance el camino del crecimiento espiritual.

3. No tratar de cumplir el deseo de Bahá'u'lláh de la erradicar la pobreza

El mensaje de Bahá'u'lláh de la unidad de la humanidad implica la prosperidad de toda la humanidad. Ese fue su deseo y su orden, y Él nos encomendó cuidar de los pobres y necesitados.

“¡OH RICOS DE LA TIERRA! Los pobres son mi depósito en medio de vosotros, cuidad mi depósito y no estéis empeñados solamente en vuestro propio bienestar.”.-Bahá'u'lláh, Las Palabras Ocultas 49.

Reducir los sufrimientos de los pobres cuyo bienestar nos ha sido confiado puede parecer una tarea pequeña, y esta tarea debería haberse logrado fácilmente y, sin embargo, cada día más y más personas se están volviendo pobres e indigentes. ¿Por qué? Porque hay menos personas dispuestas a dejar sus propios intereses y pensar en los demás. Algunos piensan en los pobres, si embargo no hacen nada al respecto.

“Sabemos que el socorro a los pobres y el mostrarse caritativo es bueno y agrada a Dios; pero el saberlo no da alimento al hombre que padece hambre, ni puede el pobre, en lo más crudo del invierno, ser abrigado por el conocimiento o las palabras: debemos extender la ayuda práctica del amor generoso ”.-Abdu'l-Bahá, Abdu'l-Bahá en Londres, p. 20

El resultado final es que el problema de la pobreza está amenazando los cimientos de nuestra llamada civilización, pero tiene mayores implicaciones en la sociedad. Si no tratamos de cuidar la confianza que Dios nos ha dado, ¿cómo podemos tener paz mental?

El arrepentimiento por no ayudar a los pobres se origina al darnos cuenta de que este podría haber sido nuestro camino hacia la salvación. El beneficio real de ayudar a los pobres es la satisfacción que uno obtiene, que no tiene precio. El sentimiento de llegar a los demás como miembro de la familia de uno cambia nuestra perspectiva y eso nos lleva a tener una mejor visión del mundo y nuestro papel en él. Esto le da a la mente y al alma un sentido de paz. Si todos en el mundo anhelan la paz mental, entonces ayudar a los pobres es como un atajo. Aunque a los ricos se les ha confiado a los pobres, uno no tiene que ser una persona rica para ayudar; Todos tenemos que hacer una contribución, no importa cuán pequeña sea.

4. No seguir las pautas de vida económica.

Cada vida se mide por la cantidad de logros alcanzados durante una existencia tratando de alcanzar de nuestras metas. Desde nuestro próximo viaje no vamos a necesitar nuestro dinero porque el mundo material se extingue en el momento en que morimos, tenemos que encontrar otras formas de medir nuestro progreso, por lo que la única opción que queda es las cualidades espirituales que hemos podido obtener a través de nuestro trabajo duro, meditación, servicio y sacrificio.

Qué triste es llegar al final de nuestro viaje físico y darnos cuenta de que no hemos acumulado lo suficiente para el próximo viaje porque el mundo material nos distrajo y nos olvidamos de guardar algo para nuestro viaje espiritual.

“Sois como el pájaro que se remonta, con toda la fuerza de sus poderosas alas y con completa y alegre confianza, en la inmensidad de los cielos hasta que, impelido a satisfacer su hambre, se Vuelve anhelante al agua y barro de la tierra que está bajo él y, atrapado en la red de su deseo, se encuentra impotente para reanudar el vuelo hacia los reinos de donde vino. Impotente para sacudir la carga que pesa sobre sus alas enlodadas, aquel pájaro, hasta entonces habitante de los

cielos, es forzado ahora a buscar morada en el polvo. Por lo tanto, oh Mis siervos, no manchéis vuestras alas con el barro del descarrío y deseos vanos y no dejéis que se ensucien con el polvo de la envidia y el odio, para que nada os impida remontaros en los cielos de Mi divino conocimiento.” – Bahá’u’lláh, Pasajes de los escritos de Baha’u’lláh, página 367

Las Enseñanzas Bahá’ís nos expresan y nos guían para encontrar el objetivo o propósito de nuestras vidas. Nos recuerdan constantemente para que mantengamos el rumbo y que no nos distraigamos con las tentaciones del mundo transitorio. Al final, podemos darnos cuenta de que hemos perdido el propósito de la vida que se nos dio para esta vida y ahora vamos con las manos vacías. Es un sentimiento de realización de los errores sin posibilidad de corregirlos. Este momento se puede evitar y remediar mientras estemos vivos y podamos hacer lo que nuestro corazón y alma nos digan para evitar los arrepentimientos.